

EN LA PRIMAVERA PERPETUA
(UN TOUR POR LAS INTIMIDADES
DEL PRIMER MUNDO)

EN LA PRIMAVERA PERPETUA.
(UN TOUR POR LAS INTIMITADES
DEL PRIMER MUNDO)

*Personajes/Actores: En el texto llamaremos a los personajes X, Y y Z.
X e Y son hombres. Z es mujer. Las edades, entre los 25 y los 35 (aprox.).
En la puesta en escena cada personaje toma el nombre del actor que lo
interpreta.
Vestuario: uniforme de pantalón y americana. Bajo el traje, coulottes de
ciclista.
Las acotaciones son siempre orientativas.*

X, Y y Z reciben al público, reparten los programas del espectáculo, saludan a los espectadores y los acompañan a sus asientos: Hola, buenas noches; ¿qué tal? ¿Cómo están? Bienvenidos al tour que les hemos organizado. Pueden sentarse aquí. Esta es su butaca. Esperamos que disfruten... En la pantalla se está proyectando el título y subtítulo de la pieza:

EN LA PRIMAVERA PERPETUA

(UN TOUR POR LAS INTIMITADES DEL PRIMER MUNDO)

En el espacio escénico se encuentran los objetos y elementos que se utilizarán, y que son:

- *Una pantalla de proyecciones.*
 - *Una bicicleta ciclostática.*
 - *Una bicicleta vuelta hacia abajo.*
 - *De diferentes puntos de las barras cuelgan tres perchas.*
 - *Una colección de postales de una gran ciudad.*
 - *Guantes de látex, gorros de plástico de cirujano, rollo de plástico de envolver y dos rotuladores rojos.*
 - *Una caja del tamaño de una de zapatos. Al abrirse se ilumina por dentro.*
 - *Tres maillots de ciclista: uno rosa, uno amarillo y uno de campeón del mundo.*
 - *Dos correaes de pistoleros, con pistolas de juguete.*
 - *Unos tomates maduros.*
 - *Dos cascos de moto con una vela encima.*
 - *Unas cajas de cerillas o un mechero.*
 - *Una hilera de botellines de agua.*
 - *Una bandeja con dos velas que forman el número “34”.*
 - *Una bolsita de harina.*
 - *Unos periódicos.*
 - *Unas bolsas de papel que contienen cacahuetes.*
- Además, X e Y llevan en los bolsillos una barra de pintalabios, un pintauñas y dos botes de laca (uno cada uno).*

Cuando X, Y y Z entran al espacio escénico, desaparece la proyección del título y subtítulo del espectáculo y aparece la proyección del nombre del primer capítulo:

1. EN EL MEJOR DE LOS MUNDOS POSIBLES

X se sitúa a la izquierda e Y, a la derecha. Z ha ido al fondo de escena, ha cogido la colección de postales y la esconde a su espalda. Desaparece la proyección. Z, traviesa, mira al público. Juguetona, satisfecha de lo que lleva, avanza hasta primera línea de escena. X e Y, que saben lo que lleva Z, sonríen también. Z muestra su colección de postales. Más concretamente, la postal que mejor represente el ombligo del mundo.

¡Está tan contenta!

La imagen de la postal que muestra Z se proyectará a su vez en la pantalla. Z recita la PRIMERA POSTAL.

Z:

los martillos hidráulicos. el *basso continuum* de los motores, en recuerdo de tambores primitivos. el gas, natural. las nubes, harapos. el cable. las conexiones. los columpios del bienestar. los mercados. los productos. los supermercados. los microondas. la comida preparada. los ultracongelados. los pollos sin ojos. las grasas saturadas. el papel higiénico, doble cara de afable *tissue*. los hipermercados. las barritas de cereales, energéticas. las bebidas isotónicas. los bífidus, activos. la comida macrobiótica. los centros comerciales. las formas siempre mutantes de la publicidad. los camaleones. las revistas especializadas. los modelos. el maquillaje. el esmalte de uñas. los u.v.a. el protector solar. los aerosoles. el cuerno de la abundancia. los centros de ocio. la moda. los espejos. las pirañas. la belleza fulgurante de los huesos. la función crea el órgano: las calaveras y los estómagos reducidos. el vals picudo de los bisturís sobre la dermis. los implantes. las metamorfosis. la risotada del doctor Moreau. la victoria del plástico. los neones de la felicidad. el látex de los preservativos. el reciclaje selectivo. la gran sofisticación

Mientras Z recita el texto, X e Y interaccionan con ella: le pintan alguna uña, le pintan los labios. Z sigue adelante con el recitado de las maravillas urbanas.

Acaba el texto y Z, X e Y sienten un golpe en el vientre. Algo se manifiesta en sus abdómenes. Se suben las camisetas para ver de qué se trata: sobre sus abdómenes

aparece tatuada la misma imagen de la postal y de la proyección. Muestran la imagen de sus vientres al público: ese espacio representa el ombligo del mundo. Ahora que ya tienen tatuada en la piel la marca de la gran ciudad, desaparece la proyección de la pantalla.

Mostrando la figura tatuada empieza el texto

AQUÍ/ALLÁ

El título se proyecta en la pantalla mientras dure el recitado

Z: Todo desde aquí.

X: Sí, claro, desde aquí. ¿Desde dónde, si no?

Y: Desde aquí.

Z: Es que aquí sí que se está bien.

X: Donde mejor.

Y: A partir de aquí.

Z: Lejos de aquí, allá.

X: Allá lo es porque existe un aquí.

Y: Nosotros, aquí. Desde aquí.

Z: ¿Allá?

X: Impensable.

Y: Imposible.

Z: Imponderable sin un aquí.

X: ¿Sin un aquí? ¿Os imagináis sin un aquí?

Y: El origen es aquí.

Z: Allá no lo es si no hay un aquí.

X: ¿Y allá será aquí?

Z: Allá siempre es allá. ¿Com tiene que ser aquí?

X: ¿Y más allá?

Y: Ja, ja, ja: la realidad y la cuarta dimensión: ja, ja, ja...

Z: Ja, ja, ja... *(Y y Z ríen juntos, burlándose de X)*

X: Allá siempre es de noche.

Z: Allá todo es salvaje.

X: Allá nunca luce el sol para todos.

Y: Allá aún encienden hogueras.

Z: Allá suenan las metralletas. Constantmente.

X: Allá todo es pánico.

Z: Aquí reina la lógica.

Y: El orden, la cuadrícula; siempre hay una causa y un efecto.

Z: Es que aquí sí que se está bien.

X: Aquí siempre es primavera.

Y: Una primavera perpetua.

Z: ¡Por eso nuestros pobres pueden pedir descalzos por la calle! *(contenta, naif. X e Y la miran incrédulos)*. Quiero decir que pueden dormir a la intemperie: en los bancos de los parques; *(X e Y, molestos, la dejan, Z intenta seguir explicándose)* o en los cajeros automáticos cuando es invierno,... *(pero ya no la oímos porque lo impide el volumen de una música de aire urbano)*.

Pasamos al

SHOPPING

El título se proyecta en la pantalla mientras dure la escena

X: Yo fui el otro día: un abrigo negro, largo, hasta los pies, ¡fantástico! Unos vaqueros que se ajustan a la silueta de mis piernas como un guante. Un jersey azul marino con las mangas blancas y la marca aquí, en medio del pecho, bien grande, ¿qué pasa? Dos camisas, oferta 2x1. Y le digo al dependiente: ¿Cuánto es todo esto?

Y: 500€.

X: ¿500€?

Y: ¡500€! *(le suelta una bofetada. X cae al suelo y se levanta atléticamente, com si nada)*.

Z: Yo fui hace un par de días: un casco de moto, negro, como el abrigo de X. Unos esquíes nuevos. Una tabla de *snowboard* y unas botas para la nieve (las que tenía ya estaban viejas). Y le digo al dependiente: ¿Cuánto es todo esto?

Y: 850€.

Z: ¿850€?

Y: ¡850€! *(le suelta una bofetada. X cae al suelo y se levanta atléticamente, com si nada).*

Y: Te dejas un esquí *(señalando al suelo).*

Z: ¡Ui, sí! Muchas gracias *(recoge el esquí imaginario).*

Y: De nada. Estamos aquí para servir al cliente.

X: Después también están los regalos de Navidad; que ya pueden ser los del *Caga Tió* o los del Papá Noel, eso ya según cada uno se sienta más catalán o más internacional. Un juego de platos y tazas de café y té para renovar la vajilla de mis papis. Con tetera de porcelana y todo. Unos cuantos libros para mi hermana, mi cuñado, el suegro, mi cuñada y su novio. Doce cds, los regalos de los colegas. Un juego de perfume, gel y leche corporal para la tía Asun. ¿Cuánto es todo esto?

Y: 650€.

X: ¿650€?

Y: ¡650€! *(idem)*

Z: Después también están los regalos de Navidad; que ya pueden ser los del *Caga Tió* o los del Papá Noel, eso ya según cada uno se sienta más catalán o más internacional, etc. ¿Cuánto es todo esto?

Y: 780€.

Z: ¿780€?

Y: ¡780€! (*idem*)

(Sigue una ronda de bofetadas con nuevas cifras manteniendo la misma dinámica.)

Y: Me encanta trabajar de dependiente.

Suena de nuevo la música urbana. X, Y y Z se sitúan en primera línea. Baja el volumen. Recuperan el espíritu de clown que tenía Z al inicio de la pieza: ¡quieren contar una historia alucinante! A medio camino entre una película de terror y un thriller. A medias, a coro o en canon, contagiándose las ganas. Se proyecta el título del texto:

FANTASMAS

los autobuses nocturnos, vacíos, sin pasajeros. a toda velocidad. iluminados por dentro. lanzados por la arterias de la Ciudad. las cuatro de la mañana. todos los semáforos en verde. ¿a dónde irán los autobuses nocturnos? lanzados. refulgiendo desde dentro. si bien te fijas, parecen miniaturas de plástico, los autobuses nocturnos. lanzados por las avenidas. vacíos, sin conductor

Sigue la música urbana a más volumen X, Y y Z se quitan las americanas. Las cuelgan en las perchas. Viene el capítulo 2. Se proyecta el título:

2. INCONVENIENTES SOSTENIBLES

Cambio progresivo de música y de luz. Desaparece la proyección del título. El sonido es un rumor acuático y la luz, de un azul eléctrico. Sobre la pantalla se proyecta el título del nuevo texto:

QUERIDO TSUNAMI

A coro o en canon. X, Y y Z tres personas engullidas por el tsunami. Hay también las perchas con las americanas: ¿seis figuras fantasmales?

rugirán selvas y cielo, y la tierra.
pisada de gigante. mordisco del sol.
poetizar el fin: la gran ola:
el bramido de la Madre: engullidos los cuerpos,
sumidos en el resplandor; el purísimo
y glorioso retorno a la Naturaleza.
(la pequeñez. ¡la insignificancia!)

el veloz despliegue de los medios,
salivando morbosos, estupidizados
filmarán el Agua, la Madre voraz
que lamió y engulló el Imperio
de los civilizados, toda señal y fita.
y ahora el Agua Madre acuna a sus hijos.
la retransmisión:
lejanas miserias para burgueses
ávidos ante el velo de la pantalla.
mirar. ¿quién siente la grandeza del hecho?

y velas en el otro extremo del mundo.
la caridad. las entidades bancarias.
ahora reirán los muertos: «el hombre es ridículo.»
ahora dirán los muertos: «el final más bello,

ser engullidos por la Madre. retornar.»
el clamor de sus ojos abiertos, llenos de nada,
cuerpos declinando al fondo submarino.

X, Y y Z son tres muertos que sueñan y que explican sus sueños al público. Continúa el azul eléctrico de la luz inundando el espacio. Y también queda de fondo el sonido acuático.

Y: He soñado que era una lágrima, una única lágrima azul donde se habían recogido todas las lágrimas del mundo. Bandera blanca. La pena quedó atrás. Una lágrima de lágrimas como un océano dulce.

Z: He soñado que los damnificados no recibían la ayuda humanitaria de los cascos azules, sino la ayuda humana de las personas que llegaban, de todo el mundo, con las manos disponibles y una sonrisa en la cara.

X: He soñado que Cristóbal Colón y sus marineros muertos de hambre llegaban a las costas azules de la actual Santa Mónica, California. Bandera blanca. Mitch Buchanan y sus vigilantes de la playa, los detenían y enchironaban por llegar sin papeles.

Y: He soñado que Fernando VII de Borbón era sodomizado por todo el bronce furioso de una estatua ecuestre suya. Y se moría de gusto.

X: He soñado que Benito Mussolini ingresaba a los diecisiete años en el movimiento Futurista como poeta y envuelto en una toga blanca abandonaba un estadio de fútbol en silencio.

Z: He soñado que Francisco Franco salía de Gran Canaria con el Dragon Rapide e iba a parar al coño de su madre, que al recibirlo se cerraba amorosamente como una ostra en medio del azul.

Y: He soñado que el niño Adolf Hitler es querido por su padre y que de joven estudiaba pintura con el maestro Cezanne. Por las noches

lloriquea entre sueños y sábanas porque no llegó a conocer a Vincent Van Gogh.

X: He soñado que Felipe VI de Borbón abdica en la figura de Joan Fuster, resucitado, labios azulados, quien, sin pensarlo dos veces, proclama la III y definitiva República Mundial.

Z: He soñado que era tacto nada más, piel nada más, dermis nada más, para que por encima mío corrieran como remolinos los azules caballos del viento.

Transición. Cambio de luz y de ambiente sonoro. Coreografía de movimiento para pasar a la SEGUNDA POSTAL.

Z:

los espacios verdes. los puntos verdes. las placas solares. y la zona verde, reclusa. la sostenibilidad. las energías renovables. las Grandes Vías. la plana postmodernidad. los hospitales. los celadores, de blanco, como pelícanos. la quimioterapia. los edificios inteligentes. los funcionarios, como pingüinos. las células electrónicas y los botones en *braille*. los sensores. las tarjetas magnéticas: saber quién, cuándo, hasta cuándo, qué. como guillotinas, las puertas. herméticamente. y una vez dentro, los circuitos cerrados de televisión: saber cómo, por qué, con quién. el control de cada pieza. los engranajes del sistema. las cámaras. la seguridad. la gran jaula. el desmantelamiento de la banda terrorista. la noticia, antes de acontecerse el hecho, en prensa. todos los datos y las imágenes. brillan, en el cielo, las garras del Águila Imperial

Cuando acaba la SEGUNDA POSTAL se proyecta el título de la nueva escena:

PRIMA CIRUGÍA, HERMANA ANOREXIA

Suena una canción que denote sensualidad. X y Z van al fondo de escena a ponerse guantes de látex y gorro de plástico verde. Uno de ellos coge un rollo de plástico de envolver. Ambos llevan un rotulador de tinta roja en la mano. Y ha quedado en el centro de la escena, sin camiseta, a pecho descubierto. X y Z lo embalan con el plástico, quedando Y bien ceñido, adelgazado. Puede que baile al ritmo de la música. Cuando ya le han envuelto el tronco con el plástico, X y Z se quedarán uno a cada lado. Baja el volumen de la música e Y dice:

Y: A fuerza de clasificar el mundo en múltiples anillos concéntricos;
a fuerza de desinteresarme por los anillos más lejanos;
a fuerza de olvidarlos progresivamente. De borrarlos. De anularlos.
A fuerza de tumbarme en el sofá y mirarme el ombligo;
a fuerza de reducir el mundo a mi propio cuerpo.
a fuerza de pensar en mí, en mí, en mí, en mí, en mí, en mí, ...
A fuerza de observar los otros cuerpos. De envidiarlos.
A fuerza de preferir antes los cuerpos de los otros que el mío;
a fuerza de desear los otros cuerpos;
a fuerza de disolverme en otros cuerpos, decidí perder 24 kilos,
sacarme un poco de grasa animal...

X: De aquí, de aquí, de aquí, de aquí y de aquí. (*Señala los lugares rayando con el rotulador. Cada trazo es un corte de bisturí.*)

Y: Y un par de costillitas sobrantes, una de cada lado...

Z: Ésta y ésta (*Hace como X*).

Y: ¡Ahora puedo afirmar que soy feliz!

Y se mueve feliz, sinuosamente com si aún sonara la música.

X, Y y Z dicen HERMANA ANOREXIA:

X: una oscura y enferma voluntad
de disipación: desaparecer,
fulgurar en el abandono, estrella fugaz.

y así, menguando, apreciarse, quererse.
fulgurar, desaparecer...
pero dínos, sí, dínos tus nombres.

Y: mis nombres son: *(mientras Y va diciendo mecánicamente los nombres de los huesos, X y Z van señalándolos con el rotulador y configurando una especie de coreografía)*

muñeca, rodilla,
esternón, clavícula,
rótula, fémur,
vértebra, tibia,
húmero, calcáni,
cóxis y cúbito,
maxilar, pómulo,
ilion, isquion y radio.

Z: así, galgo bidimensional
así te luce el hueso emergiendo a trasluz
así, blancura amarillenta de los bultos.

X: hasta hacerse seda se estira la piel.

Z: de tu sonrisa quebrada, calavera,
alguna fibra se rompe en una mueca.

X: reina de nudos y articulaciones.

Z: acordeón de carne perdida. esputo.
flauta lilácea de tu esqueleto
fagot tristísimo canta la elegía
de la victoria de veinte gramos menos:
lloras felicidad en la báscula:

X: el peso que no. desaparición.

Z: y así te nos muestras:
insectívora, agónica,
tarantúlica, arácnida,
plutónica, octopódica,
decrépita, dramática,
tétrica, pregramítica,
programática, filmica,
maniática
pergamínica
calavérica
fractalfílica
cadavérica.

X: yogurtérica
barbitúrica
cataléptica
quiromántica
epiléptica
postromántica
melancólica
serafínica
espasmódica
policlínica
halitósica
paroxística.

Z: así te nos muestras,
araña blanca de movimiento parco
que tejes la blanda telaraña
donde tú misma serás perla y muerte.

Y: ¡Sí! Y ahora puedo decir que soy realmente feliz tumbado, tirado en el sofá mirándome, como siempre, el ombligo.

Y sonrío lleno de felicidad, siempre entre X y Z, médicos eficientes, que sonríen tanto como Y porque han conseguido hacer feliz a su cliente.

Acabada la operación de cirugía estética, Y se deshace del envoltorio de plástico y X y Z de su instrumental. Z aún no se despoja de los guantes. X ha ido al fondo, desde donde observa y relata la nueva escena: Z ha cogido una caja. Se proyecta el cuadro Anunciazione, de Leonardo da Vinci. Z se desplaza por el espacio, sigilosamente a veces, otras veces a toda prisa. X dice el texto. Z es la terrorista del texto con una bomba en las manos.

X:

lleva en las manos un anuncio. vuela por la ciudad como un arcángel, con una misión: el anuncio del Fin. en las manos de los otros, inciertos claveles, skates y estrépitos, teléfonos móviles, paquetes envueltos en papel de regalo, periódicos, llaves que suenan, cámaras de fotos, cartas... ¡bah!, pamemas. ella, en las manos, los latidos delicados de la bomba: el corazoncillo de un jilguero. y se ha sabido infinitamente más que los otros. ella, más que humana. un arcángel. sí, un arcángel con una misión

El final del texto acaba cuando Z abre la caja, dejada en el suelo. De la caja sale un rayo de luz blanca: la detonación. Sólo esta luz llena el espacio. Desaparece la proyección. La luz blanca hace que Z retire la cara y el cuerpo. El mismo efecto en X e Y. Lentament se levanta Z, se quita los guantes y se desplaza hasta el centro de la escena. Progresivo cambio de luz que nos remite a la luz del comienzo. Z dice la
TERCERA POSTAL.

Z:

la ronda norte. y la sur. los tanatorios. y la ronda litoral. los cementerios. el cinturón industrial. los ecoparques. la Zona Franca. la autopista. la velocidad. el progreso, imparabile. las ciudades-dormitorio, fantasmales. una lluvia particular, como la miopía. las bolsas de plástico revoloteando en espirales. los establecimientos penitenciarios. los aeropuertos. los laboratorios genéticos. la

selección mercantil. los sótanos. los fluorescentes. la industria petroquímica. la gloria de la banca. el blindaje. las multinacionales y las ONGs. la red invisible. los camaleones. el ciberespacio. las naves del huidizo Darth Vader, perdidas, errando entre nebulosas remotas. la amenaza bárbara, lejos del Sistema Solar Central. la máxima seguridad. una gran balsa de aceite. el sofisma. la gran mentira

Entra la imagen proyectada de Bin Laden cuando Z dice “la red invisible”. La imagen de Bin Laden se mezcla con la imagen de las naves de Darth Vader alejándose por el universo. Las imágenes de La Guerra de las Galaxias siguen mientras X, Y y Z se quitan el vestido y se equipan de ciclistas: X, con el maillot amarillo, Y con el maillot rosa y Z con el maillot de campeona del mundo. X e Y se ponen también los correajes con las pistolas de juguete y se guardan un tomate en el bolsillo del maillot. Fundido a negro de La Guerra de las Galaxias. Seguidamente se proyecta el poema

SABIDURÍA

que todo es provisional
muy bien lo sabe
la duna

Desaparece el poema y se proyecta el título del tercer capítulo:

3. ¡CORRE, MARCO, CORRE! (o sobre la velocidad)

X, Y y Z vienen desde el fondo, charlando como tres colegas (que es lo que son) sobre deporte.

Y (a X): A ver si me sabes decir el nombre del tío más rápido del mundo.

X: Hombre, pues ahora mismo...

Z: El hombre más rápido del mundo es el jamaicano Usain Bolt. Tiene el récord de los 100 metros lisos en 9 segundos y 69 centésimas. Lo consiguió en las olimpiadas de Pequín.

(X e Y se quedan de una pieza. ¿Cómo es que Z lo sabe? Al fin y al cabo es una tía. La miran sin decir nada)

Y: Pues, bueno, X, imagínate que preparamos una carrera entre una Tortuga y el jamaicano Usain Bolt. Pero ya que la Tortuga, en principio, se encuentra en infinita inferioridad, le concederemos un metro de ventaja sobre su adversario.

X: Me parece oportuno.

Z: Bah, no fastidies, Y; ¡pero si eso es el planteamiento del dilema de Aquiles y la Tortuga, enunciado por Zenón de Elea el siglo V antes de Cristo!

(Y mira con odio a Z y la obliga a retirarse a un segundo plano. Z se retira)

Y: Como te iba diciendo, X, ya tenemos a la Tortuga situada en la línea de salida, y un metro por detrás de ella, tenemos a Usain Bolt, también en línea de salida. Los dos están preparados. Es una retransmisión mundial. Todas las televisiones de todos los países del

mundo están filmando la carrera. La pistola del juez apunta al cielo.
(*Tensión*). Máxima tensión. Suena el disparo...

Z: PAM! (*interrumpiendo la historia. X e Y miran con resquemor a Z. Z sonríe maliciosamente. Mira al público. Sabe que tiene el poder.*)

Y: Suena el disparo del juez, y por una desconocida razón de envergadura cósmica que escapa a nuestro entendimiento el mundo se detiene. ¿Quién ganaría entonces la carrera?

Z: PAM!

Sin más, X e Y se quedan paralizados en posición de entrar a meta después de una carrera de 100 metros. Dos estatuas. De cara a público. Es la foto finish de llegada a meta. Ahí están el ganador y el eterno segundo: victoria y derrota. Z dice UVE:

Z:
una
victoria,
el sólo instante
cuando la Tortuga
gana de un metro
a Usain Bolt,
el de pies invencibles.

A una nueva señal de Z, X e Y rompen el stop con total normalidad:

Z: Ahora os ponéis aquí.

X e Y: ¿Aquí quieres?

Z: Sí, aquí.

Cambio de posiciones y de dirección. Z los congela y los descongela con una señal. Ahora, perfil izquierdo. Quizás cada vez gane uno. Ídem. Ahora, de espaldas al público. Ídem. Ahora, peril derecho. Lo mismo va repitiéndose cada vez más rápido. Cada vez más rápido! Entra un audio: se van oyendo cortes de locuciones de radio que son celebraciones de goles. X e Y pasan de ser velocistas a ser jugadores de futbol y finalmente a celebrar goles. A estas celebraciones se unirá Z. Se separan y cada uno va por su lado. Acaban en tres extremos diferentes de la escena, mirándose. Sus posiciones recuerdan ahora un duelo de pistoleros. Sí, es un duelo de pistoleros. Tenemos a X en la izquierda y al fondo, Z en la derecha y al fondo e Y a la derecha y delante. Misma tensión del stop que antes pero, en cambio, ahora vemos que no son estatuas sino pistoleros en la tensión del duelo. Z hace de juez. X e Y se escrutan para ver quien desenfundará primero. Máxima tensión! Se introduce un paréntesis: Z sale de su lugar y recita este poema:

Z:

y en este mundo veloz y criminal
¿cómo podrá detenerse Billy el Niño?
¿cómo podrá detenerse Pat Garret?
¿cómo detener a los pistoleros más rápidos?
¿cómo se atreverán a abandonar el baile?

*Y (Billy) desenfunda antes que X (Pat). Le apunta. No hay escapatoria.
X saca el tomate que llevaba en el bolsillo del maillot.*

Y:

ser mucho más rápido que la Conciencia.
sacar el colt antes que la Conciencia:
disparar. el destello. el olor de pólvora
narices y garganta adentro, como cocaína.
y correr. correr y zigzaguear
y escapar victorioso, a galope
del caballo más fiel.
como un agujero,
la yerma polvareda de la escapada.
y cruzar sano y salvo el río del Norte,
más allá de la frontera del bien y del mal.

Cámara lenta. Durante el texto, Billy ha disparado su revólver cuando dice “disparar” y ha matado a Pat, quien reventó el tomate que sostenía en la mano. Pat muere un momento a cámara lenta. Y mientras va muriendo se quita el correaje y lo deja caer al suelo. Mientras tanto, Y ha guardado el revólver en la funda, ha corrido hasta su “caballo”, que es la ciclostática, y allí ha terminado el texto.

X va hacia la bicicleta que está del revés. Z recoge los correajes y el tomate del suelo. X coge el pedal de la bici y comienza a rodarlo hasta que toma la misma velocidad que Y. Pedalean juntos. Y deja de hacerlo y X sigue a toda velocidad. Y está montado en la ciclostática, de pie sobre los pedales, con los brazos en cruz, el pecho hacia delante y la cabeza hacia atrás: es un corredor que entra victorioso a meta, o un indio corriendo libre a caballo contra el viento. Corre feliz, porque X mueve felizmente el pedal. Se ha creado una comunicación emocional entre X e Y. Se lo pasan de lo más bien así, con la velocidad, el viento de cara... Rien, tal vez. Z también, mientras observa la escena. Y abandona su posición casi de éxtasis y baja de la bici. Z le da uno de los cascos a Y. Y se sitúa detrás de X, que continúa feliz dándole el pedal, corriendo por la pradera, libre. Y le pone el casco de moto a X—recordemos que los cascos llevan pegada una pequeña vela en la parte superior—, le cierra la visera. X recibe la imposición del casco como si lo encerraran en una jaula. Esa sensación se transmite a la pedalada, más nerviosa. Y enciende la velita del casco y se proyecta el título del texto:

AUTOPISTA

Z: Así.

X (angustiado): ¿Así?

Y: Así. (cogiéndole la cabeza)
¿Ves algo? (juega con la cabeza de X)

X: Hombre, ver, ver, lo que se dice ver, veo borroso.

Y: Pues, mira, a partir de ahora no vas a ver nada.
No vas a ver el paisaje.
no vas a ver las acequias que huyen como serpientes de agua huertos
adentro

ni las casas de campo
ni las palmeras altas de los más hermosos jardines
ni grupos de girasoles avispados
ni cañares siempre otoñales
no vas a ver los juncos al lado de la autopista
no verás el paisaje
lo intuirás sólo por el rabillo del ojo, y aún te dará más rabia.
intuirás imágenes-ráfagas desde el interior de un viento endemoniado
mantendrás un ojo sobre la capa asfáltica devorada por la boca del
vehículo
y pondrás el otro ojo sobre el cristal de la ventanilla:
serás un camaleón a 160 km/h
que intenta alcanzar el paisaje desde el remolino
y no podrás contemplar el paisaje
imposible vivir ningún paisaje en la fugacidad

Cuando acaba este fragmento de texto, Y deja a X y va al centro de escena. Z llega con otro casco con velita incorporada y se lo pone a Y. Z enciende la vela del casco.

Mientras, X sigue con el texto Autopista:

X:

de pasada
de pasada
vivimos siempre de pasada
por encima de las cosas
lanzados
com quien huye
lanzados
por el tobogán de la celeridad
engullidos por el torbellino de los días
buscando los límites del afuera
tensando los límites del adentro

Y:

velocidad,

X: un pólipo de hielo en la garganta

Y:

¡velocidad!,

X: y un cangrejo en los intestinos
y afuera la resistencia de los juncos azotados por la velocidad
la persistencia de los juncos
la insistencia de los juncos en la inmovilidad
la presencia atónita de los juncos
espectadores boquiabiertos

X acaba el texto a la vez que deja ir el pedal para que la rueda deje de rodar por sí sola. Se levanta y va al centro de la escena donde le espera Y. Están los dos mirando al público, con los cascos puestos y la vela encendida. Z desde el fondo de la escena empieza a hacer un gesto rítmico: mantiene inmóvil la mano derecha tres palmos delante del pecho, con el brazo izquierdo dibuja un círculo que pasa por delante del pecho y, por tanto, el dorso de la mano izquierda puede aplaudir contra la palma de la derecha. Eso nos da un ritmo. X imita el gesto y el ritmo que marca Z. El movimiento y el sonido recuerdan al movimiento circular de la rueda. Y recita EL VUELO sobre el ritmo que le marcan Z y X. El ritmo se va acelerando hasta la palabra “huir”, en que se detiene. Pero Y sigue adelante con el texto. Las palabras en negrita las dirán X y Z.

Y:

el estrépito de los metros. la boca del lobo. la vorágine. la trepidación. las franjas horarias, amontonándose unas sobre otras como cerdos en celo. el silbido de las válvulas. saltar los límites. la salvación en fin de semana: domingo de gloria. **huir**. escapar en coche hacia los bosques nevados del norte, autopista arriba. país de Maravillas. la dosis de calma prometida. la recompensa. la pista de esquí. la nieve. el balneario. **aprender a vivir sin preocupaciones**. sin desasosiego. a la búsqueda del equilibrio interior. el curso de yoga. la sauna del gimnasio. los aceites. el masaje en las cervicales

de la autoestima. la dieta naturista. **el chil-out**. sobre el asfalto los copos de nieve caen esponjosamente, como el olvido: todo se borra. las 4 ruedas patinando, y de repente, el vuelo a la piscina sin agua.

Ceremoniosamente Y y X se quitan los cascos: es nuestro homenaje a los muertos en carretera. Van a dejar los cascos en el suelo. Todavía queman las velas. Una música que recuerde alguna competición ciclista rompe la escena. Es el estímulo para que Marco Pantani (Y) corra hacia la ciclostática. X es su entrenador. Z su asistente.

¡Música! X y Z le lanzan consignas extraídas de estos versos:

“fugacidades, instante incendiado
de albas y caída, celeridad
del estallido del presente en el presente
y ya. nada más. eso es todo. principio y fin.”
“relámpago del vivir no conoce después,
ni glorias prometidas ni esperanzas.”
“bendita fugacidad la del
vuelo de luciérnagas, zigzag, espasmo.”
“el miedoso insulto del estatismo,
la enferma fealdad de la parálisis.”

X e Y realizan una serie de actividades alrededor de Y: aumentan la presión de los pedales de la ciclostática. Le suben a la espalda. Le siguen gritando consignas. Le dan periódicos para que se los ponga dentro del maillot. Pintan su nombre (Pantani) en el suelo. Corren a su lado animándole. Le lanzan agua. Pantani los aparta. X le prepara una medicina efervescente. Pantani la rechaza; se la bebe X. X echa más agua sobre Y. Más consignas. Llega el momento del confeti. Pantani ha seguido pedaleando, cada vez más veloz. X e Y preparan el pastel de harina para el cumpleaños del campeón: 34 años. Fundido de la música. Se lo traen y vienen cantando: “Campeó-ón, campeó-ón, o-é, o-é, o-ón!” Antes de que Y pueda apagar las velas X y Z acaban soplándole toda la harina en la cara. Y parece un fantasma. La luz ha bajado y domina un tono fantasmagórico. Pantani se rehace y sigue pedaleando, a cámara lenta, con esfuerzo, de pie sobre los pedales. Sobre esta imagen, X dice ÚLTIMAS NOTICIAS DE MARCO PANTANI. El título se proyecta en la pantalla:

ÚLTIMAS NOTICIAS DE MARCO PANTANI

X:

el paillo enmoquetado de rojo. la meta: habitación 214 del hotel-residencia *Le Rose*. sin flashes esta vez. parpadea un fluorescente. llegar tambaleándose. volandeando como banderolas, las cortinas rosas. el recuerdo de la *maglia* ceñida al torso. la televisión: cualquier canal de deportes. llega el camarero. trae la tortilla de champiñones del Campeón. chillan desesperadas las gaviotas: la letanía del desaliento. se lanza la noche sobre el Adriático. el sopor de la playa en invierno. la garganta ardiendo de salsedumbre. las victorias... y la cocaína mudada en crack, desde el primer cajón de la mesilla, canta los himnos como sólo las sirenas lo saben hacer

Hacia el final del poema, cuando Y va a celebrar su entrada a Meta, saca un tomate del bolsillo del maillot. Lo hace explotar justo al final del texto. Momento de silencio. Casi oscuro.

Acabado el silencio X e Y van detrás de los cascos que habían quedado en boca de escena y se tumban en el suelo, sacando la cara por encima de la llama de la vela, de manera que sus caras aparecen iluminadas. Desde aquí dicen UVE 2. Comienza Z:

Z:

una
victoria,
el sólo instante
cuando la Tortuga
gana de un metro
a Usain Bolt,
el de pies invencibles.

Sigue Y.

Y:

la Tortuga engulle
la píldora
de la satisfacción
aunque sabe

que el Todo la rebasará
de nuevo,
como siempre,
tan rápido
tan furiosamente
como en el aire el disparo del juez retronó

Acaba y sopla su vela. Sigue X.

X:

una
ventada
apagará la llama.
como siempre
la polvareda
de la derrota
envolverá
el cuerpo de piedra
de una tortuga.

Acaba sopla su vela. Sobre el fondo se proyecta un haiku:

RITMUS

un río, la vida
no se detiene en los diques
sólo fluencia

Desaparece la proyección del haiku y se proyecta el título del cuarto capítulo:

4. EL MONO DEL ZOO

Al fondo de la escena tenemos a Z en postura simiesca. X e Y también irán adoptando poco a poco hábitos simiescos. Se desplazan en un segundo término. Cogen las bolsitas de cacahuets: comen y después, por efecto espejo, lanzarán cacahuets al público. A partir de un determinado momento se irá haciendo visible la presencia proyectada de Copito de Nieve, con la herida abierta de la matástasis en el pecho, como se le podía ver durante los últimos días de su vida. Desde la intervención de X, la luz irá decayendo hasta el oscuro total. Al final quedará la imagen proyectada de Copito.

Z:

Y ahora que estaba en mi jaula, tan tranquilo como siempre, como cada día, mira por dónde, se me han abierto los ojos de par en par ante el pensamiento que he tenido: resulta que mi existencia de mono es idéntica a las existencias de mono de los otros monos. Lo mismo valemos todos. Ni más ni menos que el resto de existencias, la mía, porque haga yo lo que haga, a pesar de todo, seguirán rodando los engranajes del Sistema. Sin chirridos. Con una perfección esférica.

Y:

El vigilante me dará el caramelo de azúcar a final de mes. (¡Una barbaridad muy gorda tendría que hacer para que no me lo diera!). Desde la torreta el Ángel de la Guarda observa siempre, fusil en mano. En el zoo todo está bajo control. Almacenamos las cajas negras de cada día. Todo registrado en imágenes. Tenemos satélites que lo captan todo. En imágenes envasamos la realidad. Podemos estar tranquilos: por allá arriba el Águila Imperial vigila por nuestra Seguridad. Y allá dentro del bosque hay Lobos y Jabalíes que se preocupan por nuestro Bienestar. Nunca les hemos visto las caras y confiamos ciegamente en ellos.

X:

Los sabios nos han explicado que tenemos un pasado glorioso, una gran Historia, porque nosotros los monos tenemos una Historia. Nos han explicado que venimos de la Tierra Reconquistada, de la jungla donde se vivía en Armonía y en absoluta Libertad. Nos han contado maravillas del rey Kong, el conquistador. Nos han hablado de las hazañas, de la expansión del viejo imperio por mar, de los fuegos y los cánticos, de las ofrendas rituales. Nos han hablado de los grandes Pájaros, hoy desaparecidos; de las extintas Panteras que caminaban sobre el silencio. Hemos oído decir que han quedado calcinadas todas las praderas del Norte donde corrían los Caballos salvajes de pura sangre. Dicen que al paso del galope de sus pezuñas la Tierra vibraba con un tambor. ¡Y que vencían al viento y a la lluvia, al trueno y al relámpago!

Halcones, Tiburones, Leones, Dragones,... ¡¿dónde estáis?!

Z:

Eso estuve pensando yo. Mi existencia engullida por el Sistema. ¿Qué puedo hacer de mi depauperada existencia? De momento nada más que seguir jurando la fe de cada día:

Los productos de los supermercados

Los neones de la felicidad

Los electrodomésticos

Los paraísos del consumo

Las cadenas de televisión

Santa Madonna

San Michael Jackson

San Ovidi Montllos

San Lionel Messi

El mercado de la construcción

La estabilidad de la inversión

El crecimiento constante del PIB

El precio de las hipotecas

El Euribor, Dow Jones, el índice Nikkei

El precio del euro
El precio del barril de petróleo
La industria americana
Demócratas y republicanos
Las guerras del Tercer Mundo
Las tempestades tropicales con nombre de persona

Y:

Y aquí no tenemos ni musgo ni bambú.

X:

Parece que es demasiado tarde. Ya cae la noche sobre el zoo.

Desaparece Copito de Nieve y se proyecta la palabra

FIN